

ECONOMÍA Y TRABAJO

La UE acuerda imponer un tope de 180 euros al precio del gas

Los países del sur y la periferia vencen la resistencia inicial de Alemania y Países Bajos

MANUEL V. GÓMEZ, Bruselas

La Unión Europea cerró a media tarde de ayer un acuerdo para fijar un tope al precio del gas. El límite se ha situado finalmente en 180 euros por megavatio hora (MWh) sobre un indicador en el que se tendrá en cuenta el mercado holandés TTF —siglas de *Title Transfer Facility*, un punto de comercio virtual de gas natural que constituye a principal referencia europea— y otras plazas continentales. El resultado rebaja en 95 euros lo que planteó hace un mes la Comisión Europea, y contará con un radio de afección más amplio que el planteado en principio (solo el TTF). El acuerdo, que ha visto la luz gracias al empuje de los países del sur de la UE, no ha sido unánime: ha contado con la abstención de Austria y Países Bajos y el voto en contra de Hungría.

Han sido necesarios tres consejos de Energía y hasta un Consejo Europeo, en el que se llegó a exhortar a los ministros de Energía a que cerraran hoy a más tardar el acuerdo, para cerrar una medida. A ella se han resistido durante meses varios países del norte, liderados por Alemania —a pesar de que ha votado a favor finalmente— y Países Bajos, más la propia Comisión Europea. Tanto fue así, que la primera propuesta del Ejecutivo comunitario, lanzada el último día de noviembre, fue recibida con enorme enfado por parte de los Estados miembro que la exigían: 15 países, la mayor parte del sur de Europa, enviaron una carta a la Comisión reclamando que pusiera en marcha el proceso que ha acabado con una medida que entrará en vigor el 15 de febrero y pervivirá por un año.

Sin precedentes

Este paso sin precedentes también ha contado con recelos en el campo de las finanzas. El Banco Central Europeo advirtió a comienzos de mes que la medida entraña riesgos para la estabilidad financiera. Una de las voces que más han influido en el resultado final del tope al precio del gas ha sido la de la vicepresidenta tercera española y ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, que al acabar la jornada comparecía con una amplia sonrisa ante la prensa. "Ha sido un año complicado, pero hemos ido ganando apoyos a nuestros argumentos", explicó Ribera. "Lo importante es que damos una señal a los mercados de lo que Europa está dispuesta a pagar por el gas. Ahora hay un mercado enormemente distorsionado. No puede ser que el precio del gas acabe cayendo porque se destruye demanda en la industria", justificó después de apuntar que el establecimiento de este tope apunta al origen del problema del encarecimiento de la energía durante 2022.

"Otra misión imposible cumplida!". Con esta eufórica frase al acabar la reunión, el ministro



El ministro luxemburgués de Energía, Claude Turmes, y su homóloga estonia, Riina Sikkut, ayer en Bruselas con una camiseta con el lema "Convocaremos tantos consejos de Energía como sea necesario". / O. HOSLET (EFE)

Las tres cifras clave del funcionamiento de la medida

Los elementos clave del Mecanismo de Control del Mercado, nombre oficial de la medida, pasan por tres cifras concretas. Esta herramienta se activará cuando el precio supere durante tres días los 180 euros por megavatio hora (MWh) y, además, la diferencia con el gas natural licuado sea mayor de 35 euros.

La diferencia con la medida propuesta por la Comisión, que la vicepresidenta Teresa Ribera llegó a calificar de "broma de mal gusto", es abismal: se ponía en marcha cuando la cotización del gas

—solo en el mercado holandés TTF— superaba los 275 euros durante dos semanas y con un diferencial de 58 euros respecto del gas natural licuado (GNL), unas cifras que hacían muy difícil que se activara, porque ni siquiera en los peores momentos del mes de agosto, cuando el TTF llegó a superar los 350 euros por MWh, se cumplieron las tres condiciones.

Una vez se haya activado, el mecanismo de corrección del mercado, este estará en marcha durante al menos 20 días. En este tiempo no se

permitirán operaciones en el mercado de futuro del gas natural que estén por encima del precio de referencia del gas natural licuado más 35 euros por megavatio. No obstante, ese precio de referencia también tiene un suelo: 143 euros por MWh.

Al igual que hacen falta tres días para que el mecanismo de corrección se active, este se desactivará si en tres días laborales consecutivos la oferta está por debajo de los 180 euros por MWh.

Además, la Comisión Europea tendrá la facultad de desactivarlo si detecta que hay algún tipo de emergencia regional o pelagra la seguridad de suministro, el cual constituía el principal temor de Alemania.

checho de Energía, Josef Sikela, dejaba claro lo que pensaba del acuerdo alcanzado ayer por la tarde, que también contiene dos reglamentos: uno sobre el mecanismo de compras conjuntas de gas y otro para acelerar los permisos de instalación de plantas de generación de energías renovables. "La negociación no ha sido fácil", añadió.

El lenguaje heroico de Sikela se justifica por la envergadura de los acuerdos que ha tenido que hilvanar en el semestre que le ha correspondido presidir el Consejo de la UE a su país. La guerra de Ucrania y el chantaje ruso con el gas ha abocado a la UE a dar pasos impensables ha-

ce solo 12 meses. En julio, Sikela tuvo que fajar para que los Veintisiete pactaran un plan conjunto rebaja en un 15% del consumo de este combustible, solo se descolgó la insalvable Hungría (que mantiene su amistad con Moscú contra viento y marea).

Sortear la oposición alemana ha sido el mayor reto. En Berlín la prioridad siempre ha sido la seguridad de suministro, no el control de los precios de la energía. Durante todo el día, hubo rumores de que Alemania no estaba satisfecha con las propuestas que presentaban los checos. Finalmente, Alemania dio su apoyo. "Igual que los otros paí-

ses han sido solidarios con Alemania en el pasado, nosotros hemos mostrado hoy la solidaridad con este instrumento", indicó el ministro de Energía alemán, Robert Habeck, al término de la reunión. Habeck ha justificado el apoyo de Berlín porque el pacto acordado en Bruselas tiene "suficientes salvaguardas".

Habeck explicó que una de estas consiste en que el tope al gas dejará de funcionar "si la demanda de gas aumenta un 15% en un mes o un 10% en dos, las importaciones de GNL disminuyen significativamente o el volumen negociado en el TTF cae significativamente en comparación con el mismo periodo hace un año".

El Gobierno cree que la economía mejorará las previsiones

PIERRE LOMBA, Madrid

Si hace escasos meses las previsiones económicas apuntaban al desastre, los vientos gélidos soplan ahora con menos intensidad. Aquellos que anunciaban una recesión a final de este año y principio del próximo ahora la descartan —la Airef es la única que aún no desecha una ligera contracción— e instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) adelantan que la economía española no va a sufrir una perturbación prolongada.

El secretario de Estado de Economía, Gonzalo García Andrés, afirmó ayer que el último trimestre acabará "con probablemente un resultado mejor que el tercero". "Esto es llamativo porque todos los análisis situaban el inicio de lo peor en este cuarto trimestre", señaló en una jornada virtual organizada por el *think tank* Funcas y en la que también participó Óscar Arce, director general de Economía del Banco Central Europeo (BCE).

Argumentos

Uno de los grandes argumentos para la resistencia de la economía está siendo el empleo. En noviembre, el paro se redujo en 33.512 personas y cayó a su nivel más bajo en este mes desde 2007. "Históricamente, el comportamiento del empleo, y más en la salida de una crisis, ha sido nuestro punto más débil", defendió García Andrés. Para el secretario de Estado, el cambio de modelo es "cualitativo" y tiene "visos de ser estructural". Arce, por su parte, destacó cómo en la crisis financiera, al contrario que en la coyuntura actual, la recuperación no se hizo de la mano del empleo. Al buen ritmo del mercado laboral se suma, según los economistas, un dato positivo de las ventas al exterior. "Las exportaciones de bienes están en récord histórico", afirmó García Andrés.

Aunque España logre esquivar la recesión, existe un consenso general en que la eurozona no podrá. El BCE adelantaba la semana pasada en su comunicado tras la subida de tipos que "la economía de la zona euro podría experimentar una contracción en este trimestre, así como en el siguiente". Si se produce una recesión, los economistas del Eurobanco prevén que sea "relativamente corta y poco profunda". En esta línea apuntan también los vaticinios de la Comisión Europea. Sin embargo, la incertidumbre domina las previsiones. Arce defendió que existen factores que pueden dar al traste con los pronósticos. Sus riesgos, señaló el director general del BCE, indican revisiones a la baja de la actividad y al alza de la inflación.